

107448

## TRANSFORMACIONES, TRANSICIONES Y PERSPECTIVAS EN LA ARQUEOLOGÍA DE LA CUENCA DE SAYULA

*Francisco Valdez*

Los aplausos quizás nos van a ayudar para marcar dos etapas en la presentación de los trabajos en la Cuenca de Sayula.

Básicamente, yo voy a hablar, de una manera hipotética, de las transformaciones sociales que se han dado; transformaciones que se pueden comprobar a través del uso del espacio y a través del estudio de los materiales que se encontraron en distintas partes de la cuenca.

Para comenzar, yo creo que tenemos que tener en cuenta que cuando se estudia el poblamiento de un área, de una región, o de una macroregión -como sería el Occidente-, hay que tener en mente cuáles han sido teóricamente las grandes transformaciones que han habido a través del tiempo; sobra mencionar la primera, la fundamental, que es el paso de las sociedades de cazadores recolectores hacia el asentamiento en aldeas agrícolas. Desgraciadamente sobre esto no tenemos evidencias todavía identificadas en la Cuenca de Sayula y, peor, creo yo, todavía en el Occidente; se podría agrandar esto y llegar a decir que en México, inclusive todavía, no se tienen evidencias claras de esta transición.

La segunda gran transición, y sobre la cual nosotros quizás vamos a poder aportar luz, es la transformación entre las primeras sociedades aldeanas y la formación de las primeras sociedades complejas -no estamos hablando de la formación del estado todavía, sino simplemente de la continua jerarquización que se da a nivel social-.



Las evidencias que tenemos nosotros, de alguna manera van a justificar esta presentación superficial de los fenómenos, superficial por cuanto me estoy refiriendo básicamente a evidencias superficiales, naturalmente voy a hacer uso de los pocos datos de estratigrafía que tenemos vistos hasta aquí.

En la Cuenca de Sayula, el estudio de este proceso de complejización ha comenzado ya mediante la ubicación espacial y temporal de distintas ocupaciones. Para comprender cómo el hombre se adapta al medio, parte de los trabajos nuestros en la prospección fueron los de tratar de ir identificando las zonas donde hay recursos disponibles que favorecerían actividades productivas distintas. Pudimos identificar básicamente tres actividades que podrían delimitarse a tres zonas distintas de la cuenca que podríamos dividir en tres partes:

—Primera parte, que se limita a la cuenca o al lecho propiamente del lago, es una zona muy apta para la explotación o para la apropiación de recursos bióticos de género migratorio, -básicamente estamos hablando de aves- que estacionalmente llegan por lo menos dos veces al año y de grandes manadas de gansos o ánsares, como les llaman ahí, de patos salvajes y otras aves menores que probablemente están ahí durante todo el tiempo. Este recurso, unido a la presencia estacional asimismo, o quizás más permanente, de mamíferos pequeños y medianos que bajarían hacia el lecho lacustre para satisfacer sus necesidades de sal a través de la ingerencia de plantas alófilas o tomando el agua que es ligeramente salobre, hacen que haya este recurso animal importante que, probablemente, fue explotado por los primeros cazadores y recolectores que llegaron al área hace aproximadamente unos diez mil años.

Toda la cronología que voy a dar es tentativa -para los que quieren ser puristas-: es evidente que esta *primera actividad* que es de *apropiación*, no sólo se limita al lecho lacustre, sino también tiene que incluir necesariamente las laderas y la parte alta de la Cuenca, donde el bosque ofrece un refugio natural a un sinnúmero de aves -que están prácticamente todo el tiempo ahí- y a un sinnúmero de mamíferos.

*La segunda actividad* productiva es naturalmente la *explotación* agrícola del medio. De acuerdo con los análisis que nuestros colegas hidrólogos y pedólogos nos están ayudando a hacer, y la observación de

la utilización actual del espacio, se puede ver que las zonas agrícolas más importantes son las que se encuentran en las primeras terrazas lacustres, en las laderas no tan inclinadas y, en última instancia, también en las laderas más inclinadas, en ese grado de prioridad para la explotación agrícola. Se podría inclusive pensar -aunque hay una agricultura intensiva-, probablemente en dos zonas concretas de la laguna: en el extremo sud-oriental (que es ésta de aquí y la foto del satélite nos muestra una coloración en rojo y en verde y una fuerte densidad y ocupación de lo que claramente son en la actualidad terrenos agrícolas). Otra concentración (esta desgraciadamente casi no se ve en la imagen), ubicada en la parte nor-oriental; son zonas -que como había dicho Otto-, tienen manantiales, fuentes de agua permanentes, que a través de la irrigación natural constante favorecen la desalinización de los pisos y esto naturalmente se traduce en mayor rendimiento agrícola.

La *tercera actividad* productiva que es de importancia en la Cuenca de Sayula, es la *explotación*, la extracción de minerales. El mineral predominante que hasta aquí se ha identificado -y el cual uno no puede ignorar- es la sal; -como ha dicho ya Otto y de alguna manera ya se viene comprendiendo- el lecho lacustre es una mina de sal prácticamente permanente. ¿En qué sentido es mina? no porque requiere hacer socavones ni sacar la tierra, sino que por el proceso de evaporación salen las sales que están en el acuífero en la capa freática, salen hacia la superficie, afloran, y han sido aprovechadas por el hombre de manera -llamémosle- natural. Al inicio simplemente se trataba de recoger los afloramientos de la sal; en un segundo proceso, que ya implica una cierta especialización y una cierta comprensión del fenómeno, hay una explotación artificial -llamémosle-: el hombre recoge la sal, recoge tierra más que nada y de la tierra extrae la sal.

No nos podemos limitar únicamente a la explotación de la sal, hay otros minerales que desgraciadamente no podemos todavía identificar, minerales que incluirían el cobre, probablemente el oro y la plata, según algunos han identificado; -no sé con qué fundamento pero en la literatura se habla de minas de cobre, de oro y de plata para la zona-

No podemos tampoco olvidar la presencia de piedras, de piedras de distintos colores que fueron fundamentales en la vida de nuestros antepasados; para ellos las piedras de colores verdes, blancos, azules, eran materiales que tenían un valor simbólico intrínseco y que para ellos era verdaderamente elementos de valor. Estas piedras -llamémosle- no tienen minas específicas, pueden aparecer en las laderas, en donde

pasan las barrancas, donde el agua las acarrea, y de hecho sabemos que hay mucha presencia de este material utilizado, podríamos suponer que buena parte del material es local, pero también debemos suponer que buena parte de este material viene de zonas extrañas a la cuenca.

Una vez que identificamos, más o menos, o caracterizado los recursos disponibles en la cuenca y hubimos ubicado de acuerdo a -llamémosle- pisos altitudinales con relación al lecho lacustre -en realidad es una exageración eso de pisos altitudinales porque la variación en altimetría no varía más allá de unos 200 o 250 metros, lo que al mismo tiempo implica que no hay grandes cambios en la vegetación), prácticamente estamos siempre en un bosque tropical-seco.

Una vez que hemos ubicado los recursos espacialmente, tratemos de comprobar, o por lo menos tratemos de formular hipotéticamente, cómo el hombre pudo haber aprovechado estos recursos a través del tiempo. Hemos comenzado -como ya se ha dicho- a encontrar las primeras evidencias de un asentamiento estable en la cuenca, y aquí no voy a jugar con periodización tradicional, es decir, Preclásico, Clásico y Postclásico -prefiero no meterme a eso-, simplemente voy a hablar de tres etapas, si quieren las tres etapas podrían asimilarse al Preclásico, Clásico y Posclásico; pero como no tenemos fechas y, sobre todo, no tenemos muchas evidencias de los procesos culturales que caracterizan supuestamente a cada una de estas etapas que para mí no son cronológicas, sino que son momentos distintos en el proceso evolutivo de las sociedades, vamos a quedarnos con la denominación tentativa de *Etapas 1, Etapa 2 y Etapa 3*, que si queremos ser arqueólogos tepalcateros podríamos vincular a las tres fases cerámicas que Isabel Kelly identificó para la zona: la Fase Verdía para la etapa 1, que es la que está asociada a las tumbas de tiro; la etapa 2, que está asociada a la Fase Sayula con lo que para algunos se podría equiparar con el "Clásico" y la última, la etapa 3, que está asociada a la Fase Amacueca. Yo diría que a más de la Fase Amacueca los nuevos hallazgos nos permiten asociarla también a la Fase Autlán y Tolimán de Isabel Kelly, identificadas en la zona de Tuxcacuesco y de Autlán.

Entonces vamos a hacer un rápido análisis de cómo el hombre se instala y aprovecha los recursos a través del tiempo.

—En la *Fase 1*, tenemos evidencias claras -y en esto voy a insistir-, nuestras evidencias claras son superficiales, estamos hablando del reconocimiento de superficie que se hizo de la identificación

de sitios y básicamente de la identificación de materiales que hemos encontrado. Entonces en la primera etapa hemos encontrado una concentración de sitios que probablemente podríamos asimilarlos a pequeñas aldeas agrícolas ubicadas en la mitad sur-oriental de la cuenca. Aquí hemos encontrado también *evidencias funerarias* -que ya mencionó Otto- de tumbas de tiro, ¿Por qué es importante la evidencia funeraria? porque de alguna manera es la única evidencia de jerarquización dentro de un análisis superficial del material.

La tumba de tiro tradicionalmente se dice que es la tumba de las élites, pero simplemente me limito a enunciar esto: tenemos ya evidencias claras de una jerarquización que se está dando en los asentamientos del extremo sud-oriental de la cuenca.

Isabel Kelly definió la Fase Verdía con evidencias de esta misma etapa encontradas en la zona norte y nororiental, ella la llamó la Fase Verdía -y entre los materiales que presentó Otto había claras evidencias de esta etapa- que se asimilan y se asemejan con lo que nosotros hemos encontrado de una manera un poco más masiva en la parte sur-oriental. Cabe señalar que esta parte es -como ya dije antes- una de las zonas más aptas para la agricultura, lo que se justifica, si estamos hablando de aldeas agrícolas; podríamos pensar que ya hay una cierta intensificación de la agricultura pero queda todavía en el plano hipotético.

También cabe mencionar que esta zona sur-oriental es una zona estratégica porque de alguna manera controla -no digo que ellos controlaban- pero la ubicación controla el paso entre el -llamémosle el paso-, el tránsito entre la Costa, la zona de Colima, y el interior de la Cuenca, el paso hacia el norte y eventualmente el paso hacia el oriente. Es decir, que los sitios de la primera etapa se encuentran en tierras agrícolas muy fértiles y de alguna manera estratégicamente ubicadas en el espacio para tener un cierto control de este paso natural.

Antes de pasar a la segunda etapa quisiera decir que las evidencias encontradas en los sitios donde hay sal, podrían significar dos cosas: que quizás haya una explotación natural, o quizás una explotación artificial del mineral por gentes de esta etapa, si es que consideramos que hay explotación artificial, es decir, hay una transformación en el medio para extraer la sal, podríamos pensar que hay una especie de producción corporada -todavía no hablemos de "industrial" en esta etapa-. Si es que es así, podría ser una de las causas que permiten la concentración de

riquezas al generar un recurso distinto al de la agricultura y que puede intercambiarse con zonas cercanas y lejanas, pero esto todavía para nosotros es una tentativa muy hipotética, pues no tenemos datos concretos de explotación de la sal de manera "industrial" para la primera etapa; en cambio si los tenemos para la *Segunda etapa*, la etapa que se vincula con la

—*Fase Sayula*. Insisto en esto de la Fase Sayula porque hemos visto dos o tres entierros en las diapositivas y hemos visto el tipo de ofrendas que tenían, entre ellas se notan -entre lo que mostró Rosario- algunos collares de piedra amazonita; encontramos masas de piedra, que están hablando ya de elementos de poder de ornamentación personal que diferencian a los habitantes, hay una cierta jerarquización neta, que no es exactamente igual a la que aparece en las tumbas de tiro; quizás hay una jerarquización un poco más homogénea entre la población. No me gusta hablar de clases, hablemos de *estamentos*, quizás aquí hay un estamento menos rígido que el que había en época de tumbas tiro y que se podría distribuir a nivel de Jefes Locales, Caciques Locales, ubicados a lo largo de la Cuenca y que detentan su jerarquía a través de determinados ornamentos de poder.

En esta etapa, encontramos que los asentamientos claramente en Sayula se encuentran en la mitad norte y noroccidental de la cuenca, es decir, en las zonas donde hay mayor potencial salinero; no es gratuita la ubicación de esta gente ahí, están buscando un recurso específico, lo van a explotar de una manera corporada. Las evidencias de Cerros Colorados y de Carmelita, y de alguna de las otras estructuras -que mostró Otto- nos demuestra que hay un trabajo comunal en la edificación de terraplenes y plataformas donde quizás se asentaron los individuos que estaban de alguna manera controlando o dominando o dirigiendo -más que nada- la extracción de la sal.

Cabe señalar que este sitio, Cerros Colorados, se encuentra a su vez ubicado en una zona estratégica hacia el paso hacia el norte. Si consideramos que la sal es un recurso que puede ser transportado, yo no llevaría sal hacia la zona de Colima, es decir hacia la zona sur, sino más bien hacia la zona interior, hacia el norte y hacia el oriente. Cerros Colorados, este gran sitio, se encuentra justamente en la zona norte

controlando el paso y quizás dirigiendo el intercambio hacia la parte norte.

Cuando digo que hay una concentración de población en la zona norte, no digo que hay un abandono de la zona sur; la zona sur está ocupada, pero, en cambio, los materiales de superficie de la segunda etapa de la Fase Sayula, son bastante menos significativos, son bastante menos cuantitativos en términos de la ocupación en el espacio, es decir, que tenemos probablemente aldeas agrícolas pequeñas que complementan la producción, alimentan a los que están produciendo sal. De alguna manera podríamos hacer una pequeña jerarquización: los productores de sal, los que controlan la producción de la sal y un estamento de base que está dando de comer a esta gente.

Entre esta gente también hay actividades artesanales, tanto a nivel doméstico como a nivel un poco más corporado.

En el sitio de Carmelita -que es otro de estos sitios importantes-, hemos encontrado talleres de obsidiana y, cosa interesante, talleres de concha, concha marítima; se están produciendo estos ornamentos que marcan las diferencias jerárquicas sociales, se están produciendo localmente, no vienen los artefactos, los ornamentos, hechos desde Colima o desde la zona del Pacífico, sino que se trae la materia prima bruta y se le transforma en este sitio, es decir tenemos más o menos lo que en términos clásicos se puede identificar un estamento de poder que tiene a su cargo artesanos que están produciendo elementos que van a marcar la diferencia social.

—La última etapa -en esto voy a ser muy breve-, que es la Etapa 3 y que está asociada a la Fase Amacueca, nos muestra un nuevo reordenamiento de las ocupaciones dentro del espacio.

Aparentemente los sitios salineros corporados son abandonados; no tenemos evidencias claras de ocupación en las estructuras salineras con materiales típicos de la etapa Autlán o Amacueca. Los materiales que se encuentran ahí son básicamente de la etapa Sayula; ¿qué implica esto? implica que de alguna manera el estamento que dirigía el comercio de la sal -por alguna razón que no sabemos- dejó de tener importancia, dejó de ser vigente, no es que la sal haya dejado de tener importancia sino que hay una reorientación en la explotación del recurso, básicamente creo yo que por alguna razón la sal de Sayula no fue ya tan

importante en términos de intercambio con otras zonas, y que nuevamente se volvieron a los recursos tradicionales, es decir, a la agricultura.

Durante la Etapa 3 tenemos asentamientos prácticamente en toda la zona, nuevamente se vuelven a explotar las zonas con tierras muy fértiles y esto nos permite volver a hablar sobre un cambio en la estructura social: tenemos sitios más grandes, más importantes y que de alguna manera están ubicados en donde los actuales pueblos; al lado de Techaluta, al lado de Amacueca, al lado de Sayula, al lado de Usmajac, al lado de Cuyacapán, tenemos grandes concentraciones poblacionales de la Etapa 3.

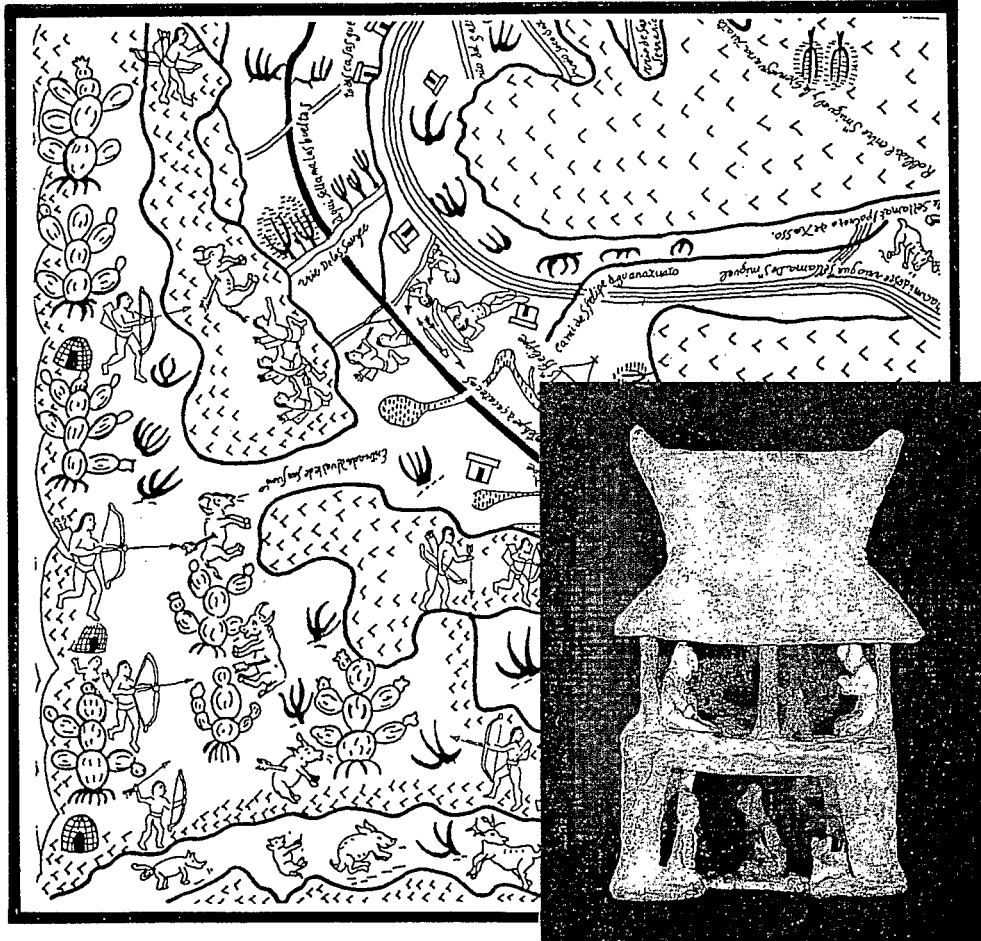
No voy a terminar esto sin mencionar que, probablemente, los montículos artificiales que corresponden a la Tercera etapa -son montículos que mostró Otto- y que, simplemente basándonos en el material de superficie y comparando con lo que Isabel Kelly encontró -y ella sí estudió con excavaciones en los sitios de la Mezcalera y de Paso Real en la zona sur de Jalisco-, son sitios ocupacionales de la Etapa 3, claramente asociados a una cerámica muy tardía.

Nosotros tenemos fechas no para los estos monumentos, sino para la Fase Amacueca, y las fechas están entre comienzos del siglo XIV y comienzos del siglo XV, es decir muy tardíos ya en el tiempo.



# TRANSFORMACIONES MAYORES en el OCCIDENTE de MEXICO

*Ricardo Avila Palafox, coordinador*



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Primera edición, 1994  
D.R. © 1994, Universidad de Guadalajara  
Dirección de Publicaciones  
Calderón de la Barca 280, sector Juárez  
CP 44260 Guadalajara, Jalisco, México.  
Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*  
**ISBN 968-895-607-4**